EL MERCURIO DE CALAMA

Fecha: 06/05/2025 Audiencia: 7.200 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $708.864 Tirada: 2.400 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.002.600 Difusión: 2.400
Vpe portada: $1.002.600 Ocupación: 70,7%

Extranjeros cuentan sus motivaciones para vivir y establecerse en Calama

SOCIEDAD. *El Censo 2024 dejó en evidencia el sostenido aumento de la migración en la provincia de El Loa, con una marcada concentración de ciudadanos bolivianos. Tres migrantes entregan testimonio de su vida en Chile.*

Karen Elena Cereceda Ramos
karen.cereceda@mercuriocalama.cl

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) reveló los resultados del Censo 2024 en relación a la población migrante en la provincia de El Loa, evidenciando un marcado aumento en el número de personas extranjeras, especialmente en la comuna de Calama.

Según el informe, Calama alberga a 35.221 personas migrantes, lo que representa un 21,17% de su población total. Esta cifra refleja un fuerte incremento respecto al Censo de 2017, cuando se registraron 19.113 personas extranjeras. En cuanto a nacionalidades, el grupo más numeroso corresponde a ciudadanos bolivianos, con 22.577 personas, lo que equivale al 64,10% del total migrante en la comuna. Le siguen los colombianos (4.083 personas, 11,19%), venezolanos (3.807, 10,81%), peruanos (2.933, 8,33%) y argentinos (568, 1,61%). El resto corresponde a personas provenientes de distintas partes del mundo.

La comuna de San Pedro de Atacama también presenta una alta proporción de población migrante, con 2.740 personas, lo que equivale al 27,84% de su población total. De ellas, 2.049 son de nacionalidad boliviana (74,78%), seguidas por 261 peruanos (9,53%), 106 colombianos (3,87%) y 82 venezolanos (2,99%).

En Ollagüe, el censo registró 62 personas migrantes, representando el 24,22% de la población comunal. De estas, 59 son bolivianas, lo que equivale al 95,16% del total migrante.

ARCHIVO

35 MIL 221 SON LOS EXTRANJEROSQUE RESIDEN EN CALAMA SEGÚN EL ÚLTIMO CENSO. MAYORÍA DE BOLIVIA.

CARLOS JUNTO A SUS COMPATRIOTAS BOLIVIANAS.

"Yo me siento boliviano-chileno"

● "Mi madre me trajo cuando tenía 12 años, escapando de la crisis en Bolivia", cuenta Carlos Calahuana, quien desde 1997 vive en Calama. Con el tiempo, junto a su familia, levantó una serie de emprendimientos, incluyendo un restaurante, ferretería, hormigonera, empresa de maquinaria y un hotel.

"Chile da más oportunidades. Tengo amigos en Bolivia que a mi edad recién están empezando. Yo con 39 años he avanzado mucho más", afirma. Aunque extraña su país, reconoce que ha construido aquí su vida. "Uno nunca tiene que olvidarse de dónde viene, pero también esta es mi tierra. Mis hijos son chilenos".

Adaptarse no fue fácil al principio, especialmente al lenguaje informal. Sin embargo, destaca similitudes culturales con el norte chileno. Hoy trabaja junto al consulado y agrupaciones para conmemorar el Bicentenario boliviano en Calama.

CARMEN (DERECHA) JUNTO A SU MAMÁ, HERMANA E HIJA.

"Aquí hemos podido surgir"

● Radicada en Calama desde 2015, Carmen Belisario tomó la decisión de emigrar tras un viaje exploratorio en 2013 y al constatar la difícil situación en Venezuela. "Nos vinimos porque ya tenía familia acá. Cada quien tiene sus objetivos, y uno va surgiendo", relata.

Con una década en el país, ha trabajado en distintas áreas administrativas y actualmente lo hace en una clínica local. Reconoce haber enfrentado episodios de discriminación, pero prefiere centrarse en lo positivo. "Siempre hemos estado bien y no hemos tenido grandes inconvenientes".

Agradece a Chile por las oportunidades que le han permitido adquirir una vivienda en el sur y avanzar como madre. "A pesar del clima frío al principio, nos adaptamos. Aquí se vive bien y se come delicioso".

Aunque sueña con regresar algún día a su país, considera que aún no es viable. "Todavía Venezuela no está bien para volver".

DORIS JUNTO A SU ESPOSO E HIJO.

"Me siento parte de esta comunidad"

● Doris Quiroga llegó a Chile hace 15 años desde Bogotá, primero a Antofagasta y luego a Calama. Docente de ciencias y hoy coordinadora en el Colegio Don Bosco de Calama, destaca las condiciones laborales en la ciudad. "Aquí puedes trabajar y además ahorrar. Eso no ocurre en todos los países", asegura.

Obtuvo la nacionalidad chilena por motivos prácticos y por sentirse integrada. "Ya me siento parte de la población de este país". Está casada con un calameño y aprecia el ambiente afectuoso y de colaboración en su entorno. También valora la cultura local: "El fervor religioso, las tradiciones, el amor por el lugar... Es un pueblo con esperanza".

Aunque extraña su tierra natal, reconoce que incluso echa de menos costumbres chilenas cuando viaja. "El pan con palta, por ejemplo, se me hizo raro al principio. Ahora lo extraño". Considera que Calama tiene desafíos ambientales, pero también una ciudadanía crítica que busca construir en comunidad.